

NOVIEMBRE

LOGRAR LA VICTORIA EN LA BATALLA POR EL DESTINO

Dios le prometió a Israel, *"Tal como le prometí a Moisés, yo les entregaré a ustedes todo lugar que toquen sus pies ..."* (Josué 1: 3NVI) -y Dios cumplió su palabra.

Aparte de la derrota militar en Hai que fue causada por el pecado, el pueblo de Israel salió victorioso en cada batalla, ya que conquistaron la Tierra Prometida. Las naciones enemigas de Canaán no tenían poder sobre ellos. Dios le dio a Israel estrategias divinas para penetrar las líneas enemigas y derrotar a sus enemigos, y eso es exactamente lo que Dios quiere hacer por ti.

Este mes, vas a estudiar unas estrategias militares empleadas por Israel en sus batallas en Canaán y aplicarás estos principios espiritualmente.

Como creyente - ya seas neófito o veterano – puede que hayas fracasado repetidamente en batallas espirituales. Tal vez hayas sido derribado tantas veces en el pasado que ya te resulta difícil levantarte y luchar de nuevo.

¡Pero puedes hacerlo! ¡Lo harás! Y esta vez, serás victorioso, ya que serás capaz de luchar desde una posición de conocimiento. Sabrás qué hacer, cuándo hacerlo y cómo hacerlo.

Este mes aprenderás a emplear estrategias para lograr la victoria sobre el enemigo --igual como lo hizo Israel - y te convertirás en un poderoso guerrero espiritual. Aprenderás enfrentar con éxito todos los conflictos de la vida, que en realidad, son las batallas por tu destino divino.

Todo comienza con la primera lectura del devocional de este mes - la eliminación de la ignorancia espiritual.

NOVIEMBRE

Fecha	Lectura
1	La eliminación de la ignorancia espiritual
2	Rechazando las Mentiras
3	Conquistando las Circunstancias
4	Batallas Decisivas
5	La Batalla en Jericó
6	La Batalla en Hai (Primera parte)
7	La Batalla en Hai (Segunda Parte)
8	La Batalla de Gabaón
9	Luchando Contra una Alianza
10	Perseverancia y Obediencia
11	Gigantes Generan Gigantes
12	Conquistando a los Gigantes
13	Los Principios Generales de Guerra
14	Paralelos Naturales de la Guerra Espiritual
15	Vivir un Estilo de Vida de Tiempos de Guerra
16	Entrenamiento Básico
17	Tu Lugar en la Batalla
18	Difundir la Información
19	Tácticas Ofensivas y Defensivas
20	Ataques y Contraataques
21	Armas Espirituales
22	Blancos Espirituales Estratégicos
23	Perder la Batalla, Ganar la Guerra
24	Movilidad Estratégica
25	Valentía y Compromiso
26	La Reivindicación del Botín de Guerra
27	Tiempos Difíciles
28	Vivir en la Victoria
29	El Ciclo de Victoria
30	El Destino del Diablo

1 DE NOVIEMBRE LA ELIMINACIÓN DE LA IGNORANCIA ESPIRITUAL

Una de las estrategias principales del enemigo es mantener a los creyentes en la ignorancia espiritual en cuanto a sus artimañas malvadas. Esta es la táctica que Satanás utilizó para prevenir que Israel entrara en la Tierra Prometida la primera vez ellos llegaron a sus fronteras. Fue la estrategia que causó su derrota en Hai, y Satanás todavía hasta hoy emplea este método.

La ignorancia de las tácticas de Satanás ofrece una oportunidad para que el enemigo se aproveche de ti (2 Corintios 2:11). Muchos creyentes ignoran a Satanás, con la esperanza de que si lo ignoran, él los dejará en paz. No es así. Otros le tienen miedo, creyendo que él tiene un gran poder contra el cual ellos no son rivales. Si vas a lograr la victoria en la batalla por tu destino, tienes que conocer a tu enemigo.

Jesús fue capaz de vivir su vida en la victoria cien por ciento sobre el enemigo porque Él se enfrentó a Satanás desde una posición de conocimiento. Jesús nunca dudó, ni vaciló, ni se retiró. Jesús sabía que Él tenía poder y autoridad para derrotar a Satanás en todas las circunstancias, ya que: *"El Hijo de Dios fue enviado precisamente para destruir las obras del diablo" (1 Juan 3: 8 NVI).*

Satanás desesperadamente intenta guardar su derrota por Jesús un secreto. Él no quiere que sepas que a través de la muerte de Cristo en la cruz él fue derrotado. Jesús declaró: *"Les he dado autoridad a ustedes.... para vencer todo el poder del enemigo" (Lucas 10:19NVI).* ¡Satanás no quiere que sepas la verdad de que tú tienes poder sobre todos sus poderes diabólicos!

Jesús tiene autoridad sobre el diablo. La Biblia declara que el enemigo se encuentra bajo sus pies. Tenemos que darnos cuenta ...*"Y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos. Ese poder es la fuerza grandiosa y eficaz que Dios ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en las regiones celestiales, muy por encima de todo gobierno y autoridad, poder y dominio, y de cualquier otro nombre que se invoque, no sólo en este mundo sino también en el venidero. Dios sometió todas las cosas al dominio de Cristo, y lo dio como cabeza de todo a la iglesia. Ésta, que es su cuerpo, es la plenitud de aquel que lo llena todo por completo" (Efesios 1:19-23 NVI).*

Debido a que el enemigo está bajo los pies de Cristo y puesto que Jesús es la Cabeza de la Iglesia, entonces esto significa que el enemigo está bajo tus pies también ya que eres parte del Cuerpo de Cristo. A Israel se le prometió poder sobre todos los enemigos que ellos encontrarían en su Tierra Prometida. La Palabra de Dios declara que, por medio de Cristo, a ti se te ha dado el dominio sobre este mundo, la carne y el diablo – y de cada enemigo que puedas encontrar. Este poder se te ha delegado como parte de tu herencia espiritual. No dejes que Satanás te mantenga ignorante de estas poderosas verdades. Ármate con este conocimiento cuando entras en el campo de batalla.

2 DE NOVIEMBRE

RECHAZANDO LAS MENTIRAS

Tú permites que Satanás tenga ventaja cuando le atribuyes a él constantemente todo lo malo que ocurre como si él controlara todas las circunstancias en tu vida.

- Le das poder a Satanás cuando tú eliges pecar y le culpas a Satanás para ello.
- Le das poder a Satanás cuando le prestas constantemente una atención indebida.
- Le das poder a Satanás a través de las falsas percepciones respecto a su poder en tu vida.
- Le das poder a Satanás cuando dudas de la verdad de la Palabra de Dios.

Tienes que reconocer al diablo por lo que realmente es, un mentiroso patológico. ¡No tiene nuevos trucos! Él sigue utilizando los mismos engaños y mentiras que utilizó en el Jardín del Edén en la primera tentación.

Este mes aprenderás estrategias de batalla espiritual, pero para ser eficaz en la guerra debes tenerlo muy claro en tu mente, tu corazón y tu espíritu - una vez por todas - que el diablo no opera con un poder ilimitado. Como aprendiste durante el mes de octubre, el único poder que él tiene está fundado en mentiras y él opera a través del engaño.

- El diablo quiere que creas que él tiene un poder ilimitado.
- El diablo quiere que creas que eres su víctima.
- El diablo quiere que creas que él te puede hacer lo que él desea.

Muchos cristianos creen sinceramente que son débiles e impotentes contra el enemigo. Eso fue la idea errónea de Israel, y les mantuvo fuera de su Tierra Prometida. Ellos se vieron a sí mismos como saltamontes a la vista de los gigantes enemigos (Números 13:33).

La estrategia aquí está clara: Si Satanás puede mantenerte con la creencia de que él tiene más poder que tú como cristiano, entonces vas a retirarte, vagarás sin rumbo espiritualmente, y tendrás miedo de enfrentarlo en cualquier confrontación. El enemigo se convertirá en un enemigo muy temido, y vivirás cada día preguntándote de dónde vendrá el próximo ataque y cómo puedes defenderte contra un poder que es mucho más fuerte que tú.

Pon esto muy profundo en tu espíritu: Satanás no tiene ningún poder en tu vida a menos que se lo das ya sea por pecar o por creer en sus mentiras. Cuando estás libre del pecado y actúas sobre la verdad de la Palabra de Dios con respecto al enemigo, entonces puedes ganar las batallas espirituales de la vida en todo momento. Rechaza las mentiras de Satanás. ¡Eres vencedor, no una víctima!

3 DE NOVIEMBRE

CONQUISTANDO LAS CIRCUNSTANCIAS

Antes de cruzar el río Jordán a la Tierra Prometida, y la nación de Israel fue advertida por Moisés con respecto a lo que ellos se enfrentarían en Canaán. Advirtió que iban a luchar muchas batallas y el enemigo trataría de crear confusión, agotarlos, y derrotarlos.

Lo mismo es cierto hoy en día. Satanás usa constantemente las circunstancias adversas de la vida cotidiana, para tratar de agobiarte física, mental y espiritualmente hasta que estés tan cansado, desanimado y deprimido que estés listo para tirar la toalla.

Satanás tratará de crear un caos en las circunstancias en tu vida – te traerá aflicción y enfermedad a tu cuerpo, atacará a tus hijos y seres queridos, causará conflictos en tu matrimonio, restringirá tus finanzas, y creará problemas en tu trabajo.

Satanás tendrá férreo control de tu mente a través del miedo, la preocupación y la duda, e intentará mantenerte en un constante estado de agitación. Su estrategia es conseguir que te atrapes en un círculo vicioso que te impide vivir y actuar en fe.

El objetivo de los ataques de Satanás a través de tus circunstancias es robarte la salud, dividir tu familia, destruir tu matrimonio, llevar a tus hijos al cautiverio del pecado, y mantenerte en la esclavitud financiera:

El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia (Juan 10:10 NVI)

El apóstol Pablo dijo a los corintios “*Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; 9 perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos.*” (2 Corintios 4: 8-9, NVI).

Pablo enfrentó problemas que estaban más allá de su fuerza para soportar, incluso hasta el punto de la desesperación por su propia vida. Pero Pablo sabía exactamente qué hacer. Él expresó su confianza, fe y esperanza a pesar de las circunstancias negativas.

Hermanos, no queremos que desconozcan las aflicciones que sufrimos en la provincia de Asia. Estábamos tan agobiados bajo tanta presión, que hasta perdimos la esperanza de salir con vida: 9 nos sentíamos como sentenciados a muerte. Pero eso sucedió para que no confiáramos en nosotros mismos sino en Dios, que resucita a los muertos. 10 Él nos libró y nos librará de tal peligro de muerte. En él tenemos puesta nuestra esperanza, y él seguirá librándonos. (2 Corintios 1: 8-10, NVI)

Es probable que no vayas a enfrentar las mismas situaciones que Pablo enfrentó, pero lo más seguro es que enfrentarás problemas difíciles hoy. Puedes conquistar cualquier circunstancia negativa a través del poder del Señor. Pablo entendió esto, y debido a este conocimiento él fue capaz de lograr la victoria en todas las batallas de la vida. Tú también puedes.

4 DE NOVIEMBRE

BATALLAS DECISIVAS

El apóstol Pablo explicó un objetivo importante para el registro del Antiguo Testamento, señalando que: *"... Todo eso les sucedió para servir de ejemplo, y quedó escrito para advertencia nuestra, pues a nosotros nos ha llegado el fin de los tiempos."* (I Corintios 10:11 NVI). Cuando lees el libro de Josué - más muchos otros pasajes en el Antiguo Testamento - encontrarás numerosas historias de batallas libradas por el pueblo de Dios. Te puedes preguntar ¿por qué se incluyeron éstas en la Biblia? La importancia de estas batallas se extiende mucho más allá de sus resultados inmediatos. Las estrategias de guerra del Antiguo Testamento en el mundo natural se pueden aplicar al mundo espiritual. Así como un soldado en el mundo natural mejora sus habilidades mediante el estudio del registro histórico de batallas anteriores, tú puedes desarrollar tus capacidades de guerra espiritual mediante el estudio de batallas decisivas de la Biblia.

El libro de Josué documenta las batallas que Israel luchó mientras iban reclamando su herencia en Canaán. Estos conflictos eran batallas decisivas, lo que significa que cada uno era un conflicto importante y los mismos proporcionan ejemplos de lo que debemos aprender espiritualmente. En primer lugar, vamos a examinar las naciones paganas que habitaban la Tierra Prometida en el momento de la invasión por parte de Israel. Consistían de los cananeos, hititas, ferezeos, heveos, gergeseos, amorreos y jebuseos. A veces el nombre general de "cananeos" se utiliza para todos ellos.

La tierra de Canaán estaba situada en la encrucijada del mundo antiguo y se convirtió en un crisol para una variedad de religiones paganas, incluyendo la de Baal, Astarot, y Asera. Ídolos paganos, templos, altares y bosques sagrados salpicaban la tierra. Su religión incluía la idolatría, la prostitución, la inmoralidad, la adivinación, la adoración de ídolos, y los sacrificios humanos. Estas personas habían oído hablar del verdadero Dios, sin embargo, se negaron a arrepentirse (Josué 2). Debido a su maldad grave, Dios declaró que deben ser destruidos, ya que eran tan viles como aquellos destruidos por el diluvio en el tiempo de Noé. Las razones para la ejecución de la sentencia sobre ellos se dan en Levítico 18 y Deuteronomio capítulo 7; 12:31; y 20: 16-18.

Estos pasajes no son una autorización para que los creyentes invadan a otras naciones y maten a la gente pecadora. Esta era una situación única en la historia, al igual que el diluvio en el tiempo de Noé cuando toda la gente, con la excepción de su familia, fue destruida debido a la gravedad de su pecado. Asimismo, el registro bíblico confirma que Dios usaba las guerras en tiempos del Antiguo Testamento para castigar a las naciones impías. Utilizó a Israel para castigar a las naciones pecadoras de Canaán. Años más tarde, cuando Israel se apartó del Señor, ellos fueron castigados por otras naciones (Isaías 10: 5-7).

Las meditaciones sacadas de estas batallas se centran en principios espirituales que se ven en la guerra en el mundo natural. Israel luchó contra el enemigo con el fin de reclamar su herencia y derrotar las fuerzas del mal que los esclavizaban. Nuestras batallas espirituales son por las mismas razones. ¿Qué estrategias del enemigo necesitas superar? ¿Qué enemigos has de conquistar para llegar a tu destino? ¿Te enfrentas a una batalla decisiva que afectará a tu destino?

5 DE NOVIEMBRE LA BATALLA EN JERICÓ

En devociones anteriores, aprendimos sobre las dos primeras batallas de Israel en la Tierra Prometida —el conflicto en Jericó y el de Hai. Durante los próximos días vamos a meditar sobre algunas estrategias de guerra espiritual sacadas de esos conflictos.

La batalla de Jericó se registra en Josué capítulo 6. Recordarás que Dios ordenó a su pueblo que marchara alrededor de Jericó una vez al día durante siete días, luego, en el séptimo día habían de marchar alrededor de la ciudad siete veces. Cuando oyeron el sonido de las trompetas tocadas por los sacerdotes que llevaban el Arca, ellos tenían que gritar y en eso caerían los muros de la ciudad.

He aquí algunas estrategias sacadas de esta batalla que se pueden aplicar espiritualmente:

- Reconocer que los caminos de Dios no son los tuyos. No importa qué tan tonta aparezca una situación, tienes que confiar en Dios. Sus pensamientos y caminos de Él no son los tuyos: *"Porque mis pensamientos no son los de ustedes, ni sus caminos son los míos—afirma el Señor—. Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes; ¡más altos que los cielos sobre la tierra!" (Isaías 55: 8-9 NVI).*

- Darse cuenta de que Dios usa a los débiles para avergonzar a los fuertes. Marchar, tocar trompetas, y gritar parece ser una estrategia militar débil, pero funcionó *"... Pues la locura de Dios es más sabia que la sabiduría humana, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza humana. Hermanos, consideren su propio llamamiento: No muchos de ustedes son sabios, según criterios meramente humanos; ni son muchos los poderosos ni muchos los de noble cuna. Pero Dios escogió lo insensato del mundo para avergonzar a los sabios, y escogió lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos." (1 Corintios 1: 25- 27 NVI).*

- Buscar la seguridad de la presencia de Dios antes de entrar en la batalla. El Arca del Señor, mencionado nueve veces en Josué 6: 6-13, simbolizaba que Dios estaba con Israel. Su presencia salía delante de ellos cuando rodearon la ciudad enemiga de Jericó. Antes entrar en cualquier batalla espiritual, busca la seguridad de la presencia de Dios.

- Utilizar la estrategia del silencio. A Israel se les dijo que ellos marcharan en silencio hasta que escucharan la orden de gritar (Josué 6: 10). A veces la mejor cosa que se puede hacer en medio de un conflicto espiritual es permanecer en silencio hasta que se reciban instrucciones de Dios con respecto a de qué hablar y cuando. Sin discusiones. Sin murmuraciones. Sin quejarse. Ninguna palabra de duda ni de miedo.

Medita sobre estas estrategias y aplícalas a tus batallas espirituales.

6 DE NOVIEMBRE LA BATALLA EN HAI (Parte Uno)

Los capítulos de Josué 7-8 registran dos batallas libradas a favor de Hai. En el primer combate, Israel fue derrotado a causa del pecado de Acán quien había tomado el botín de la batalla de Jericó cuando Dios lo había prohibido. He aquí algunas estrategias sacadas de la batalla de Hai que podemos aplicar espiritualmente:

- No violar las instrucciones de Dios. El pecado de Acán causó que Dios retirara su favor que resultó en un desastre para Israel (Josué 7: 1-5). Tener en cuenta que la tentación para pecar se esconde en la sombra de la victoria.
- No entrar en batalla hasta que hayas abordado tu pecado personal. Si hay pecado en tu cuerpo corporativo - la iglesia de la cual eres pastor o el ministerio que administras - debe abordarlo también.
- No hay que subestimar al enemigo. Los espías subestimaron la población de Hai (Josué 7: 2-4) Nunca subestimes las estrategias de tu enemigo espiritual que son para matar, robar y destruir. No hay batalla tan insignificante que no necesites todo el arsenal espiritual de Dios a tu disposición. No te dejes aterrorizar por la evaluación de la fuerza del enemigo. Cuando caminas en la bendición de Dios, tienes poder sobre todo el poder del enemigo.
- Descubrir y hacer frente a la causa de la derrota. Cuando hay una derrota, siempre hay una causa. Israel se ocupó de los culpables según las instrucciones. Esta disciplina se tradujo en la aprobación restaurada por parte de Dios (Josué 7: 13,25,26). Para mantener la presencia de Dios en las batallas de la vida, tienes que hacer frente al pecado mediante la confesión y el arrepentimiento.
- Abstenerse de los deseos carnales. El pecado de Acán fue el resultado de una progresión de la lujuria: Él vio, codició y llevó (Josué 7: 21). Desde el primer ataque del enemigo sobre la humanidad en el Jardín del Edén, los deseos carnales han sido instrumentales en la derrota (Génesis 3). En 1 Pedro 2:11 se nos dice que nos abstengamos de los deseos pecaminosos que “combaten contra el alma”. Juan nos advierte que *"...nada de lo que hay en el mundo —los malos deseos del cuerpo, la codicia de los ojos y la arrogancia de la vida— proviene del Padre sino del mundo. El mundo se acaba con sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre" (1 Juan 2:16 -17 NVI).*

Medita sobre estas estrategias y aplícalas a tus batallas espirituales.

7 DE NOVIEMBRE LA BATALLA EN HAI (Parte Dos)

En Josué capítulo 7, leemos cómo Israel fue derrotado en la ciudad de Hai. Esta fue la única batalla que Israel perdió durante la invasión de su Tierra Prometida, y la pérdida ocurrió a causa del pecado que resultó en la derrota para todos.

Josué capítulo 8 registra el regreso de Israel a la batalla en Hai. Esta vez, ellos salieron victoriosos. Habían abordado el pecado en medio de ellos y una vez más lucharon bajo la bendición de Dios. He aquí algunas estrategias sacadas de este conflicto que se pueden aplicar espiritualmente.

- Volver al lugar de la derrota. Después de arrepentirte y de eliminar el pecado que causó tu derrota, vuelve al campo de batalla con la nueva bendición de Dios sobre ti.
- Apóyense los unos a los otros en la batalla. Por trabajar en quipo, Israel logró derrotar al enemigo mediante una emboscada. Eclesiastés 4:9-12 informa que tenemos poder adicional cuando nos apoyamos mutuamente.
- Estar preparado (Josué 8: 4). Debes estar listo para avanzar y luchar contra el enemigo en todo momento.
- Utilizar tu espada espiritual. La espada de Josué fue la señal, para los hombres que estaban escondidos para la emboscada, que el enemigo se aproximaba (Josué 8: 18-19). Tú luchas con la espada espiritual de la Palabra de Dios (Efesios 6:17).
- Enfrentar al enemigo. Los israelitas que huyeron al desierto, regresaron para enfrentar a sus perseguidores y los mataron (Josué 8: 21). Debes dar la vuelta y enfrentar al enemigo en la fuerza del Señor para poder derrotarlo. *“Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes” (Santiago 4:7).*
- Centrarte en Aquel que permitió a la victoria en vez de en la victoria misma. Josué dirigía el culto y la alabanza de la gente después de la victoria en Hai (Josué 8: 29-31). A veces cometemos el error de enfatizar nuestra parte en la consecución de la victoria en las batallas de la vida. Se nos *advierte, "Por lo tanto, si alguien piensa que está firme, tenga cuidado de no caer" (1 Corintios 10:12 NVI).*

Medita sobre estas estrategias y aplícalas a tus batallas espirituales.

8 DE NOVIEMBRE LA BATALLA DE GABAÓN

Como parte de las lecturas devocionales de octubre, hablamos en detalle sobre el engaño, incluso el de los gabaonitas. Los representantes de estas personas vinieron a Josué fingiendo ser de un país lejano, con el deseo de hacer un tratado de paz con él. Sin buscar al Señor, Josué entró en un acuerdo con ellos, sólo para enterarse después que los gabaonitas eran en realidad cananeos que vivían cerca.

A pesar de la decepción de los gabaonitas, los hijos de Israel cumplieron su compromiso con ellos como aliados, siguiendo el principio bíblico de cumplir promesas (Salmo 15: 4). Algún tiempo después, una coalición de reyes amorreos planeaban un ataque contra Gabaón, los gabaonitas pidieron ayuda, e Israel llegó en su auxilio. La batalla se registra en Josué capítulo 10.

Antes de la batalla, el Señor dijo a Josué: *"... No tiembles ante ellos, pues yo te los entrego; ninguno de ellos podrá resistirte"* (Josué 10:8 NVI). Al igual que Josué, tu fuerza en las batallas espirituales viene del conocimiento que Dios está de tu lado. ¿Te has dado cuenta de la cantidad de veces con la que Dios le dice "no temas" a Josué? No era que Josué era un hombre débil y temeroso, sino más bien Dios sabe que nuestra reacción más común frente al enemigo es el miedo.

En el versículo 10, leemos que era el Señor quien derrotó al enemigo para Israel. Los guerreros israelíes persiguieron al enemigo y mientras huían, Dios envió piedras de granizo del cielo que cayeron sobre ellos. La mayor cantidad de personas murieron a causa de las piedras de granizo que las que fueron muertos por Israel en la batalla. Como la batalla se prolongaba, Josué mandó que el sol y la luna se detuvieran hasta que la victoria pudiera ser ganada. El versículo 14 declara que no ha habido un día como aquél, ni antes ni después, cuando Dios obedeció la voz de un hombre y detuvo a los elementos a su petición. La increíble verdad evidente en esta historia es que Dios hará lo que sea necesario para liberar a su pueblo - incluso algo que nunca se ha hecho antes y aunque nunca se vuelva a repetir. ¡Ése es el Dios que te acompaña en todas las batallas de la vida!

La otra gran verdad de esta historia aparece cuando consideramos cómo Israel trató a los reyes de la coalición enemiga. Durante la batalla, los cinco reyes de las naciones enemigas se refugiaron en una cueva. Josué dijo a los guerreros israelíes que rodaran una piedra a la entrada de la cueva y que los atraparan. Entonces Israel continuó luchando hasta que el enemigo fuera totalmente eliminado.

Cuando el ejército regresó a la cueva, Josué dijo: "Destapen la boca de la cueva y saquen a esos cinco reyes." Los soldados obedecieron, y Josué les dijo que se acercaran y que pusieran sus pies sobre los cuellos de los reyes. Entonces Josué les dijo: *"No teman ni den un paso atrás; al contrario, sean fuertes y valientes. Esto es exactamente lo que el Señor hará con todos los que ustedes enfrenten en batallas"* (Josué 10:25NVI). Colocar un pie sobre el cuello de un enemigo era una señal antigua de sumisión completa. Esto simboliza donde debería estar tu enemigo: ¡Bajo tus pies! Dios ha puesto todas las cosas bajo los pies de Jesús. Como jefe de la iglesia de la cual eres miembro, significa que el enemigo se encuentra bajo tus pies y también (Efesios 1: 19-23).

Medita sobre estas estrategias y aplícalas a tus propias batallas espirituales.

9 DE NOVIEMBRE LUCHANDO CONTRA UNA ALIANZA

La estrategia de Josué en las batallas restantes en Canaán era una serie de incursiones rápidas contra ciudades claves. Las batallas registradas en Josué 10 incluyen:

- La Batalla en Maceda (28).
- La Batalla en Libna (29-30)-.
- La Batalla en Laquis (31-33).
- La Batalla de Eglón (34-35).
- La Batalla en Hebrón (36-37).
- La batalla en Debir (38-39).

Una importante estrategia que puede aprenderse de estos conflictos es que por conquistar baluartes claves del enemigo en tu vida—por ejemplo, las lujurias y adicciones de la carne—socavas la posición de poder del enemigo para atacarte. También es interesante observar que la batalla de Laquis llevó más tiempo, fue ganada el segundo día, lo que indica que las otras batallas probablemente fueron ganadas el primer día. Una verdad sacada de esto es que algunas batallas espirituales se ganan de inmediato, mientras que otras requieren perseverancia.

En Josué capítulo 11, Israel se enfrentó con otra coalición de cananeos. Antes de la batalla, el Señor dijo a Josué: "... No les tengas miedo, porque mañana, a esta hora, yo le entregaré muerto a Israel todo ese ejército. Ustedes, por su parte, deberán desjarretar sus caballos e incendiar sus carros de guerra" (Josué 11:6 NVI). Una vez más, Dios se ocupó del miedo primero. Entonces le dijo a Josué que "mañana a esta hora" Él los libraría —demostrando que Dios tiene un tiempo perfecto para ejecutar la victoria. En las batallas espirituales, asegúrate de no avanzar ni de quedarte atrás del tiempo de Dios.

Un mandato interesante dado por Dios en este incidente fue que los israelitas cortaran los tendones de la corva de los caballos, así incapacitándolos para la batalla. También habían de quemar los carros de guerra usados por el enemigo. ¿Por qué no guardar estas fuerzas militares avanzadas de la época y utilizarlas en la batalla? Porque Dios no quería que su pueblo confiara en nada que no fuera Él.

No se salva el rey por sus muchos soldados, ni por su mucha fuerza se libra el valiente. Vana esperanza de victoria es el caballo; a pesar de su mucha fuerza no puede salvar. (Salmo 33:16-17 NVI)

Lo mismo es cierto en tus batallas espirituales. No confíes en tu educación, tu capacidad de manipular las circunstancias, tu posición ni título, ni en el hombre. En los conflictos que enfrentas, confía sólo en Dios.

Éstos confían en sus carros de guerra, aquéllos confían en sus corceles, pero nosotros confiamos en el nombre del Señor nuestro Dios. Ellos son vencidos y caen, pero nosotros nos erguimos y de pie permanecemos. (Salmo 20: 7-8 NVI)

10 DE NOVIEMBRE PERSEVERANCIA Y OBEDIENCIA

Hay dos estrategias importantes de la guerra espiritual que surgen repetidamente en la batalla registrada en el libro de Josué: La perseverancia y obediencia.

Perseverancia: Como se señaló anteriormente, algunas batallas duraron más tiempo que otros (Josué 10: 31-33). Se registra en Josué 11:18 que Josué libró una batalla por mucho tiempo con una coalición de reyes cananeos. Perseverancia -. Permanecer constantemente fiel durante un período prolongado de tiempo-- es esencial en la captura de los bastiones, en expulsar al enemigo, y en conseguir todo lo que Dios te ha prometido.

Josué se enfrentó a un enemigo difícil, ya que se endurecieron sus corazones contra Israel. Tú también, te enfrentas a un enemigo difícil que está dedicado a destruirte. Sólo por perseverar en la batalla seguirás siendo victorioso. El apóstol Pablo *advierte*: "... *no se cansen de hacer el bien*", lo que indica que esto es algo contra el cual debes protegerte. El profeta Daniel señaló que una de las estrategias de los últimos tiempos del enemigo es "*quebrantar a los santos del Altísimo*" (Daniel 7:25 RVA). No permitas que el enemigo te quebrante por medio de circunstancias difíciles. Persevera hasta que ganes el conflicto.

Obediencia: Repetidamente en el libro de Josué, leemos que Josué hizo todo exactamente como Dios había ordenado: "*Así como el Señor había ordenado a su siervo Moisés, también Moisés se lo ordenó a Josué. Y éste, por su parte, cumplió al pie de la letra todo lo que el Señor le había ordenado a Moisés*" (Josué 11:15NVI).

Todas las estrategias de Satanás se centran en un objetivo final: Obtener el control de la voluntad del hombre a través de la desobediencia rebelde. Desde el momento del primer encuentro del hombre con el enemigo en el jardín y a lo largo de los siglos hasta ahora, Satanás ha estado mintiendo, engañando, tentando y ha usado cada táctica posible para hacer que la gente desobedezca a Dios. Debido a la desobediencia, la primera generación de israelitas no tomó posesión de su herencia. Cuando la nueva generación obedeció las instrucciones de Dios, ellos conquistaron Canaán.

Dios quiere totalmente que camines en obediencia a su Palabra, ya que esto es imprescindible para librar una guerra espiritual victoriosa. La única vez que Israel fracasó en la batalla era cuando ellos eran desobedientes a Dios. El Señor ya ha puesto dentro de ti la capacidad de ser obediente, con la promesa ... "*Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne. Infundiré mi Espíritu en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes*" (Ezequiel 36: 26-27 NVI).

No puede ser obediente a Dios solamente en ciertas áreas de tu vida. ¡No es suficiente! Tienes que ser completamente obediente en todas las áreas de tu vida. Las meditaciones que comienzan mañana te demostrarán el por qué.

11 DE NOVIEMBRE GIGANTES GENERAN GIGANTES

En términos espirituales, "gigantes" representan las dificultades que enfrentas en la vida. Encontrarás problemas "gigantes" en tu familia, iglesia, vida social, ministerio, trabajo, y en tu propio corazón. Tu gigante puede ser una adicción, emociones negativas tales como la ira o la falta de perdón, o un enemigo que viene contra ti.

Es en el camino del deber que encuentras a los gigantes. Cuando Israel avanzaba, ellos encontraron a los gigantes. Cuando regresaron al desierto, no encontraron ninguno. Si encuentras problemas "gigantes" en tu vida y en tu ministerio, la buena noticia es que vas progresando en Dios. Estás avanzando para tomar posesión del territorio que afecta a tu destino.

Dios le dijo a Israel que destruyera totalmente a los habitantes de Canaán, incluso a los gigantes. Pero Israel no hizo caso de la advertencia de Dios: *"... pero me han desobedecido! ¿Por qué han actuado así? Pues quiero que sepan que no expulsaré de la presencia de ustedes a esa gente; ellos les harán la vida imposible, y sus dioses les serán una trampa"* (Jueces 2: 1- 3 NVI). Israel conquistó una gran parte de Canaán, pero dejó vivos a unos cuantos gigantes en tres ciudades: Gaza, Gat y Asdod (Josué 11:22). Los gigantes que fueron permitidos quedarse con vida, se convirtieron en "trampas y espinas" para Israel en estas ciudades. Gigantes generan gigantes, en los mundos naturales y espirituales. Si no se eliminan los gigantes de tu vida, se convertirán en "trampas y espinas" en tu viaje espiritual al destino. Es de estos tres lugares en donde permanecieron los gigantes--Gaza, Asdod y Gat—que sugieron problemas en los años posteriores.

Gaza. Lee Jueces 16. Es en Gaza que encontramos a Sansón, el hombre de Dios, en problemas. En una ciudad donde se apiadaron de los gigantes, Sansón encuentra a Dalila, es engañado, despojado de su fuerza espiritual, y llevado al cautiverio. No importa lo fuerte que eres en el Señor, si a los gigantes se les permite permanecer invictos, ellos tienen la capacidad de destruir tu vida y tu ministerio.

Asdod. Lee 1 Samuel 4-5 sobre la salida del Arca de Israel. Asdod fue una de las ciudades donde los filisteos malos tomaron el arca que ellos habían capturado y ellos blasfemaron este símbolo más sagrado de la gloria de Dios. Este es el mismo Asdod en Israel dejó vivos a "unos gigantes." Gigantes invictos te robarán la gloria de la presencia de Dios.

Gat. Una mala consecuencia de dejar a gigantes en la tierra es que los gigantes engendran a gigantes. En 1 Samuel 17, el pueblo de Dios fue tomado rehén por un gigante llamado Goliat. Este hombre era de la ciudad de Gat, donde Israel dejó unos cuantos gigantes. Si los gigantes hubieran sido eliminados como Dios había mandado, no habría habido ningún Goliat

Gigantes invictos en tu vida engendran más gigantes. Estos gigantes regresarán a burlarse de ti y, finalmente, te tomarán como rehén. Puedes tener puesta tu armadura espiritual y ser entrenado en la guerra espiritual, pero acabarás inmóvil si no bajas al campo de batalla y te enfrentas al gigante. ¿Hay "gigantes" en tu vida que necesitas eliminar?

12 DE NOVIEMBRE CONQUISTANDO A LOS GIGANTES

Gaza, Asdod y Gat-- estas fueron las ciudades donde Israel permitió que sobrevivieran unos cuantos gigantes, a pesar de la orden de Dios de destruir totalmente al enemigo. Curiosamente, el nombre de "Gaza" significa "fuerte"; "Asdod" significa "bastión"; y "Gat" significa "un lagar". Gigantes dejados invictos en tu vida aumentarán en fuerza, establecerán un bastión y finalmente, te exprimirán todo lo bueno de tu vida.

En 1 Samuel 17, el pueblo de Dios es tomado rehén por un gigante llamado Goliat. Este hombre era de la ciudad de Gat, donde Israel había dejado a unos cuantos gigantes. Si Israel hubiera destruido a todos los gigantes como se les ordenó, ellos no habrían que enfrentar este problema. Pero aquí nos encontramos con los ejércitos de Israel encogidos de miedo, día tras día Goliat salió a burlarse de ellos. Israel tenía la armadura adecuada y el entrenamiento de guerra adecuado, pero ellos fueron dejados inmóviles por el gigante, cautivos del miedo. ¡Alguien tenía que enfrentarse al gigante! Dios usó a un joven llamado David, sobre quien posaron su Espíritu y su bendición. Las estrategias de mata-gigantes utilizadas por David en esta batalla natural pueden aplicarse espiritualmente para conquistar a los gigantes en tu propia vida.

-Primero: Prepararse. Para conquistar a los gigantes de la vida, has de prepararte por las batallas menores que enfrentas. David recordó cómo él conquistó un león y un oso que atacaron las ovejas que él cuidaba (1 Samuel 17: 34-36). Él sabía que podía conquistar al gigante porque él se había preparado en las batallas menores de la vida.

-Segundo: Proclamar. David tenía la proclamación adecuada. Él declaró su confianza en Dios diciendo: "Sé que puedo conquistar a este gigante en el nombre del Señor" (1 Samuel 17: 26,32,37,45-46).

-Tercero: Probar. Saúl trató de equipar a David con su propia armadura, pero David no había probado la armadura de Saúl. No se puede conquistar a los gigantes con base en el poder o la experiencia de otra persona. Debes vestirte con toda la armadura de Dios descrita en Efesios 6 y probarla como la vas utilizando en los desafíos diarios de la vida.

-Cuarto: Penetrar Tu preparación puede ser buena, puedes tener una proclamación adecuada de fe en Dios, y es posible que hayas probado tu armadura - pero si no te enfrentas al gigante nunca le vas a conquistar. David corrió hacia el gigante. Él penetró su territorio. Ninguna victoria es posible mientras permanezcas inmovilizado y trates de racionalizar las cosas, hagas concesiones, o busques pretextos para tu derrota continua.

-Quinto: Motivo adecuado. Cuando te enfrentas a los gigantes de la vida, debes hacerlo por el motivo correcto. El motivo de David no fue ganar la gloria para sí mismo o demostrar lo valiente que era. Su motivo fue traerle a Dios la gloria": ... *que toda la tierra sepa que hay un Dios en Israel.*"

-Sexto: Modelo Perfecto. Dios tenía un modelo perfecto para la victoria de David. En este caso fue una resortera con cinco piedras lisas, la primera de las cuales dio en el blanco y derribó al gigante. Tu gigante es el enemigo de Dios y tienes que luchar con Sus armas siguiendo las normas bíblicas de guerra espiritual. No puedes luchar contra gigantes espirituales con armas naturales y carnales. ¡Tienes que seguir el modelo perfecto de Dios y, al igual que David, perseverar para conquistar el gigante!

13 DE NOVIEMBRE

LOS PRINCIPIOS GENERALES DE GUERRA

Las batallas del Antiguo Testamento en el libro de Josué y otros lugares revelan algunos principios comunes que son aplicables a la guerra espiritual. Medita sobre éstos y aplícalos a tus batallas espirituales.

-Principio uno. En una guerra realizada adecuadamente y autorizada por Dios, Él prometió protección a los guerreros (Deuteronomio 20: 1-4). A medida que vayas al mundo con el Evangelio, su batalla es autorizada por Dios y Él te protegerá.

-Principio dos. Los enemigos de Israel eran los enemigos de Dios. LA gente había de confiar en Él por la victoria en lugar de confiar en su propia fuerza (Jueces 5:31, Éxodo 17:16). Cuando lo hicieron, Dios luchó a su lado de ellos. Tus enemigos son los enemigos de Dios y Él luchará contigo y por ti.

-Principio tres. Se requiere la presencia de Dios para una guerra exitosa. El Arca iba delante de los ejércitos de Israel para simbolizar la presencia activa de Dios con su pueblo (Éxodo 30: 6; 25: 21-22). El arca no tenía poder en sí, sino que era un símbolo importante de la presencia de Dios (1 Samuel 4:1 -11). En el Nuevo Testamento Jesús envió al Espíritu Santo – la presencia activa de Dios--a morar dentro de los creyentes (Juan 14:16-17). No vayas a la batalla sin Su presencia.

- Principio cuatro. Si Dios había de luchar por su gente, ellos tenían que ser santos (Deuteronomio 23:9-14). Del mismo modo, tú también estás llamado a una vida santa.

Principio cinco. Los miedosos estuvieron exentos de la guerra porque los cobardes dan la vuelta y huyen en medio de la batalla (Deuteronomio 20:8; Jueces 7:1-6). No entres en una batalla espiritual con personas que están llenas de miedo.

-Principio seis. La gente dedicada a los asuntos de la vida estuvo exento de la guerra (Deuteronomio 20:5-8). Pablo advierte a Timoteo *"Ningún soldado que quiera agradar a su superior se enreda en cuestiones civiles"* (2 Timoteo 2:4 NVI). Con el fin de ser un buen soldado cristiano, debes simplificar tu vida para que tu atención se centre en el campo de batalla .

-Principio siete. El pueblo de Dios tenía que perseverar hasta que el enemigo estuviera completamente destruido, es igual para nosotros (Números 31:10-11). No dejes de abordar solamente las manifestaciones superficiales. Busca la raíz del problema. Cortas la raíz y matas la fruta.

-Principio ocho. Las paredes que rodeaban las ciudades israelíes eran importantes para su defensa. Estas paredes eran aproximadamente 10 pies (3 metros) de ancho y de alto, hasta 30 pies (9 metros). Guardias en las paredes vigilaban contra el enemigo. El Nuevo Testamento hace una comparación del creyente una "ciudad asentada sobre un monte". Tú también tienes paredes espirituales de defensa que han de ser protegidas y conservadas.

-Principio nueve. La señal de la trompeta hecha por el comandante-en-jefe comenzó cada batalla (Jueces 7:18). Cuando el conflicto había terminado, la trompeta llamó a los soldados a retirarse (2 Samuel 2:28; 18:16). Jesús hizo sonar la trompeta en el llamado a la batalla cuando nos dio el encargo de ir por todo el mundo con el Evangelio (Mateo 28:18-20). Algún día en el futuro, una trompeta nos llamará a retirarnos (1 Tesalonicenses 4: 16-18).

14 DE NOVIEMBRE

PARALELOS NATURALES DE LA GUERRA ESPIRITUAL

La iglesia primitiva consideraba su experiencia espiritual en términos de guerra. El apóstol Pablo le dijo a Timoteo: *"Timoteo, hijo mío, te doy este encargo porque tengo en cuenta las profecías que antes se hicieron acerca de ti. Deseo que, apoyado en ellas, pelees la buena batalla"* (1 Timoteo 1:18 NVI). La protección se describe como "la armadura de Dios." La Palabra de Dios se compara a "una espada". Los ataques de Satanás son dardos ardientes y la fe es la "buena batalla." A los creyentes se les dice que "peleen la buena batalla."

¿Por qué escogió Dios el ejemplo de la guerra natural para describir lo que está sucediendo en el mundo espiritual entre las fuerzas del bien y del mal? La respuesta se encuentra en un principio bíblico básico: es que principios naturales de verdad espiritual, significa que Dios utiliza los principios naturales para explicar lo que está sucediendo en el mundo espiritual. Tú puedes entender lo que ves en el mundo natural. Así que cuando se trazan paralelismos entre algo en el mundo natural y el mundo espiritual, puedes entender lo espiritual debido a tu comprensión de lo natural.

Jesús a menudo utilizaba este principio de paralelos naturales y espirituales para ilustrar verdades importantes. Por ejemplo, Él utilizó un campo de cosecha natural para ilustrar la gran cosecha espiritual a la que Él llamaba trabajadores. Hay muchos paralelismos entre la cosecha natural y la espiritual.

Lo mismo ocurre en relación con la guerra. Los expertos militares han estudiado y aplicado los muchos principios de guerra natural. Estos principios también se pueden aplicar al mundo espiritual. Durante los próximos días vamos a ver algunos de los principios de guerra natural y vamos a aplicarlos al mundo espiritual.

Vamos a empezar con la definición de la palabra guerra. Una definición simple de guerra en el mundo natural es "un acto de fuerza con la intención de obligar a un adversario a cumplir tu voluntad." Esta definición se aplica también en el mundo espiritual. Satanás constantemente utiliza las fuerzas del mal para obligarte a cumplir su voluntad. El objetivo de la guerra en el mundo natural es la victoria sobre el enemigo. Es así también en el mundo espiritual. Para lograr la victoria en la guerra natural, existen muchos objetivos de corto plazo que se deben lograr. Han de ganarse batallas individuales y conquistar territorios separados. Cada una de estas batallas individuales contribuye a la meta final, la victoria

Lo mismo es cierto en el mundo espiritual. Tu objetivo a largo plazo es victoria sobre el enemigo, pero tienes que dividir esta meta de largo plazo en objetivos más específicos. Tienes que conocer los objetivos que Dios tiene planeados para ti en la guerra espiritual que encuentras en tu familia, tu vida de iglesia, tu comunidad, y tu nación. Tienes que identificar el territorio específico que te ha sido asignado para conquistar y luchar constantemente para tu destino. Reflexiona sobre estas verdades hoy: La analogía, la definición y los objetivos de la guerra espiritual.

15 DE NOVIEMBRE VIVIR UN ESTILO DE VIDA DE TIEMPOOS DE GUERRA

Cuando una nación está en guerra, el estilo de vida de esa nación se ve muy afectado. Los hombres renuncian a sus puestos de trabajo para luchar por su nación. Ellos pasan horas en preparación y en formación. Dinero es sacado de la economía para ayudar en la batalla. Los residentes están alerta a la invasión y se ponen guardias adicionales en las fronteras del país. Durante las dos grandes guerras mundiales, la gente alrededor del mundo hizo grandes sacrificios. Ellos vivían frugalmente y ciertos lujos fueron eliminados para que más fondos y suministros pudieran ser enviados a las primeras líneas de batalla.

En el mundo espiritual, muchos creyentes no se dan cuenta de la guerra librada a su alrededor y por lo tanto, ellos que no han adoptado un estilo de vida de tiempos de guerra. Comunidades de la iglesia planifican programas y fiestas, pero no tienen un plan de batalla para evangelizar a su ciudad, nación o el mundo. Los creyentes viven en el lujo y la comodidad mientras que el enemigo está conquistando las almas de multitudes de personas que viven sin Jesucristo.

Invertimos millones de dólares en hermosos edificios con vidrieras y estatuas hermosas y arte. Pero ¿qué hay de invertir millones de dólares en los barrios y pueblitos pobres donde hay personas que todavía no han oído hablar de Jesús? Es Ahí donde la batalla se está librando por las almas de los hombres y las mujeres. Se necesitan fondos para la traducción de la Biblia, apoyo para los obreros cristianos, escuelas bíblicas, plantación de iglesias, etc.

Muchos creyentes están tan atrapados en las circunstancias de sus vidas cotidianas que ni siquiera piensan en batallas espirituales. Su tiempo es consumido por las preocupaciones del mundo, los placeres, y el ocio. Sin embargo, ellos se preguntan por qué están deprimidos y desalentados. Se preguntan por qué no hay alegría ni propósito en su vida. Es porque son víctimas de una guerra que ellos no saben que existe.

Debes entender que estás en guerra y que debes adoptar un estilo de vida de tiempos de guerra. La guerra espiritual debe convertirse en una prioridad en tu vida. Debes pasar tiempo preparándote y entrenándote. Debes aprender usar tus armas espirituales.

Debes apartar algo de riqueza material para alcanzar a los no alcanzados con el Evangelio. Debes estar alerta a las invasiones del enemigo y poner guardias adicionales en las fronteras de tu corazón, tu mente, tu lengua, tu alma, tu espíritu, tu casa, tu comunidad, y tu iglesia.

Debes educar a tus hijos para que sean embajadores de Dios en lugar de ser presidentes corporativos, banqueros y corredores de bolsa. Estás en guerra, y tu estilo de vida en el mundo espiritual debe reflejarlo.

Tómate el tiempo para revisar tu propia vida. ¿Estás viviendo un estilo de vida de tiempos de guerra?

16 DE NOVIEMBRE ENTRENAMIENTO BÁSICO

En el mundo natural, un soldado recibe entrenamiento básico antes de dirigirse a la batalla. Su entrenamiento incluye aprendizaje sobre el enemigo, sus tácticas, cómo usar las armas de guerra y el plan para la batalla.

En el mundo espiritual, a menudo los creyentes entran al campo de batalla sin una formación básica. Algunos ni siquiera saben que hay una guerra en marcha hasta que son atacados. Ellos no entienden las tácticas del enemigo. No se dan cuenta de sus armas espirituales, ni saben usarlas ni han estudiado el plan de batalla de la Palabra de Dios.

En el mundo natural, mandar a un soldado al campo de batalla sin ninguna preparación resulta en la derrota. Es lo mismo en el mundo espiritual. Debes estar entrenado en lo básico de la fe. Debes conocer tus armas y saber usarlas. Tienes que construir tu vida sobre los cimientos de la Palabra, si no, vas a caer en la batalla espiritual.

Cuando un soldado entra en su entrenamiento básico en el mundo natural, deja atrás la vida civil. Ya no se ve envuelto en asuntos civiles sino que sólo le importa el ejército a que se alistó.

En el reino espiritual, con el fin de luchar una buena guerra, no debes involucrarte en los asuntos de la vida. No eres ciudadano de este mundo actual. Eres ciudadano y guerrero del Reino de Dios:

El apóstol Pablo declaró: *"Comparte nuestros sufrimientos, como buen soldado de Cristo Jesús. Ningún soldado que quiera agradar a su superior se enreda en cuestiones civiles"* (2 Timoteo 2: 3-4 NVI).

Si quieres ser un buen soldado espiritual, no debes estar enredado con los asuntos de la vida. Por supuesto que hay ciertas cosas que todos debemos hacer en el mundo natural - cosas como proporcionar un ingreso para nuestras familias, cumplir las tareas diarias que se requieren, como la compra de alimentos, el aseo de la casa, etc. Sin embargo, muchos creyentes se enredan en una multitud de actividades innecesarias y auto-impuestas de las cuales necesitan ser liberados con el fin de ser un guerrero eficaz para el Señor. Ellos trabajan en comités y en juntas directivas. Ellos asisten a numerosas reuniones y eventos sociales. Su tiempo es agotado por muchas actividades, pero ¿cuántas de ellas están relacionadas con su destino divino?

Si estás demasiado ocupado para poder estudiar la Palabra de Dios, orar, asistir a la iglesia, o centrarte en tu destino, entonces estás demasiado ocupado. Revisa bien tu vida y decide lo que puedes delegar a otras personas y lo que puedes eliminar de tu agenda. Solemos apartar un tiempo para hacer las cosas que de verdad queremos hacer. ¿Son una prioridad en tu vida las cosas de Dios? Deben serlo si quieres terminar con éxito tu entrenamiento básico para la guerra espiritual.

17 DE NOVIEMBRE SU LUGAR EN LA BATALLA

Cada soldado en un ejército natural tiene un puesto y responsabilidad diferentes en la batalla. Es lo mismo en el mundo espiritual. Eres parte de la iglesia, el cual el apóstol Pablo describe en términos del cuerpo humano. *"Ahora bien, el cuerpo no consta de un solo miembro sino de muchos. Si el pie dijera: Como no soy mano, no soy del cuerpo», no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. Y si la oreja dijera: Como no soy ojo, no soy del cuerpo», no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿qué sería del oído? Si todo el cuerpo fuera oído, ¿qué sería del olfato? En realidad, Dios colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció" (1 Corintios 12: 14-18 NVI).*

Del mismo modo que cada parte del cuerpo humano tiene una función específica, así también cada miembro del Cuerpo de Cristo. Tu objetivo es encontrar tu lugar y cumplir tu responsabilidad. La guerra es un esfuerzo en equipo y los soldados tienen con cooperar unos con otros en la batalla para poder derrotar al enemigo. Ellos están bajo la dirección de un sólo comandante. Ellos avanzar como un frente unido. Ellos no luchan bajo su propio nombre, sino por su país.

Lo mismo es cierto en la guerra espiritual. Los creyentes deben aprender a cooperar en la batalla, estar bajo la dirección del Comandante en Jefe, y moverse como un frente unido. No luchamos bajo nuestros propios nombres, pero en el nombre del Señor y para el Reino de Dios. En lugar de luchar contra nosotros mismos, tenemos que dirigir nuestros ataques contra el enemigo.

En el mundo natural, cuando un soldado está herido, sus amigos hacen todo lo posible por rescatarlo. "Ningún hombre dejado atrás" es el lema de algunas fuerzas militares. Cuando las tropas avanzan, se mueven como una unidad. No dejan atrás los débiles, sino que los colocan en el centro del batallón con fuertes guerreros por delante y por detrás de ellos. El ejército cristiano tiende a disparar a sus propios heridos. Cuando un creyente cae en la batalla, a menudo es abandonado. En cambio, debemos rescatar a los que están heridos espiritualmente y rodearlos con nuestra fuerza. El ejército espiritual de Dios debe avanzar como un frente unido, no como un grupo que va rezagado seguido por guerreros heridos que se caen y mueren en el camino

Un soldado en el campo de batalla en el mundo natural no hace lo que le dé la gana. Él sigue las órdenes del comandante. Se requiere obediencia total. Lo mismo ocurre en el reino espiritual. Si vas a ser exitoso en la guerra espiritual, tienes que seguir las instrucciones de tu Comandante. Debes obedecerle totalmente. No eres el encargado. No tomas decisiones. Tú sigues órdenes. No luchamos bajo nuestro propio nombre. Luchamos en el nombre de Jesucristo. No luchamos por nuestro propio beneficio. Luchamos en beneficio de nuestra nación espiritual, el Reino de Dios. Como buen soldado, tienes que encontrar tu lugar específico en la batalla. Tienes que cooperar con los otros en el Ejército de Dios. Sigue las órdenes del Comandante como se revelan en Su Palabra, y detente en el camino para ayudar a los que estuvieron heridos en la batalla.

18 DE NOVIEMBRE DIFUNDIR LA INFORMACIÓN

La comunicación es de vital importancia en la guerra. Aquí hay algunos paralelos naturales de verdades espirituales que ilustran la importancia de la difusión de la información en la batalla.

Propaganda. Naciones enemigas siempre difunden información falsa de la otra Satanás también infunde propaganda falsa en tu mente, si se lo permites. Esta es una táctica de primer orden que él usa y es por eso que previamente pasamos un mes entero en lecturas devocionales abarcando el tema de cómo ganar la batalla que libra Satanás para tu mente.

Propuestas Diplomáticas. Una de las estrategias de una nación en guerra es intentar debilitar al enemigo por el uso de propuestas diplomáticas. Suelen ser propuestas de hacer concesiones. Por medio de éstas, cada nación trata sacarle provecho a la otra. En una guerra espiritual, Satanás hace el intento de que los creyentes hagan concesiones con el pecado. Él sabe que tal “diplomacia” resulta en debilidad espiritual.

Inteligencia. Cuando naciones están en guerra, siempre hay una organización compleja de inteligencia. Cada lado tiene fuerzas de inteligencia dedicadas a recoger información sobre el otro. Las fuerzas en sí recogen y analizan la información acerca del enemigo y luego les comunican a los soldados en el combate, lo que han averiguado.

En la guerra espiritual, tu conocimiento del enemigo y sus tácticas son vitales para la victoria. La Biblia es tu “manual de inteligencia” el cual revela todo lo que necesitas saber del enemigo. A la medida que vayas aprendiendo sobre las estrategias y contra-estrategias bíblicas de Satanás para derrotarlo, debes comunicar estos datos a otros soldados cristianos. Aviso: Satanás también recolecta información sobre ti. Él aprende tus puntos de debilidad y ellos se convierten en el blanco de sus ataques ofensivos

Comunicación. La comunicación es importantísima en una guerra natural. Las tropas deben recibir instrucciones y ánimo de su comandante. El enemigo intentará cortar la comunicación entre las tropas en la línea de frente y su comandante a sabiendas que el resultado será el fracaso en el campo de batalla.

En la guerra espiritual, Satanás quiere destruir tus líneas de comunicación con el Señor. Intentará impedirte de orar y de leer la Palabra de Dios, como éstas proporcionan instrucciones y ánimo para la guerra espiritual. Si estás tan ocupado con la batalla que descuidas la comunicación con el Comandante, serás fácilmente derrotado.

Tu victoria en las líneas de frente de la guerra espiritual llega a través de una comunicación continua con el Comandante de batalla. Tienes que recibir Sus instrucciones y apoyo constantemente a través de la oración y el estudio de Su Palabra.

19 DE NOVIEMBRE

TÁCTICAS OFENSIVAS Y DEFENSIVAS

Ejércitos en el mundo natural utilizan ambas estrategias, la ofensiva y la defensiva. Una guerra ofensiva es un avance agresivo contra un enemigo.

- La guerra defensiva es cuando el enemigo ataca y tienes que defender tu territorio. Utilizas estrategias espirituales defensivas

-La guerra ofensiva es cuando tomas la iniciativa para tomar posesión de nuevo territorio para Dios, por ejemplo, por compartir el Evangelio con la gente no que no lo conoce e invadir espiritualmente al territorio enemigo

Un gran general militar una vez dijo a sus soldados: "No vamos a cavar trincheras y esperar a que el enemigo venga a dispararnos. Vamos a avanzar y con rapidez." (Un hoyo trinchera es un hoyo en el suelo a donde un soldado puede regresar y esconderse del enemigo.)

El general dijo, "Cuando cavas una trinchera, cavas una tumba. Cuando estás en esa trinchera y le disparas al enemigo, él sabe tu lugar exacto...si seguimos moviéndonos, el enemigo siempre dará por donde estuvimos, no donde estamos."

Este general no creía solamente en la guerra defensiva. Su teoría era que si el enemigo estaba constantemente bajo ataque, no habría ninguna necesidad de tácticas de defensa. Se dio cuenta de que las fuerzas que mueven de manera ofensiva tienen una ventaja sobre las fuerzas de la defensa. Él dijo: "Vamos a luchar bajo nuestras condiciones y vamos a ganar".

En una guerra espiritual, los que entienden los objetivos de la guerra no se verán obligados a una posición defensiva. Ellos entienden que para obtener la completa victoria, se requieren ataques ofensivos.

Por ejemplo, vamos a considerar a tus hijos. No esperes hasta que Satanás ataque a tus hijos. Establece normas divinas para tu familia. Ora cada día con tus hijos y para ellos. Llévalos a la iglesia. Monitorea lo que escuchan y miran. No dejes que jueguen videojuegos violentos. Conoce con quiénes andan. Desde el principio, disciplina a tus hijos con amor. Hazles saber a una edad temprana que la excusa de que "todos lo hacen" no es la norma para tu hogar. El mismo hecho de que todo el mundo lo está haciendo, muchas veces es una muy buena razón por no hacerlo. Hazles saber desde el principio que las normas para tu familia son diferentes de las de los demás.

Ahora piensa en otras áreas de tu vida. ¿Qué estrategias ofensivas de guerra puedes emplear con respeto a tus finanzas, tu matrimonio, tus relaciones con los demás, y con tu ministerio?

20 DE NOVIEMBRE

ATAQUES Y CONTRAATAQUES

En una guerra natural cuando un rival ataca, el otro contraataca. Un contraataque es un intento de detener las fuerzas enemigas de avanzar y recobrar territorio perdido. Satanás contraataca cada movimiento ofensivo realizado por los creyentes. Cuando decides orar más estudiar la Palabra de Dios más, o empezar un ministerio nuevo, el diablo de inmediato llevará a cabo un contraataque con el fin de impedirte avances en estas áreas.

En términos militares, hay básicamente tres formas de ataque. En el mundo espiritual, el enemigo lanza ataques similares.

Un ataque frontal. Estos son ataques directos. La tentación de Jesús en el desierto por Satanás es un ejemplo de un ataque frontal. Hay que enfrentar estos asaltos espirituales directos por resistirlos con la Palabra de Dios, lo cual hace que Satanás huya.

El tentador se le acercó...El tentador se le acercó...Jesús le respondió: Escrito está: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios...También está escrito: "No pongas a prueba al Señor tu Dios" —le contestó Jesús...Porque escrito está: "Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él. Entonces el diablo lo dejó, y unos ángeles acudieron a servirle." (Algunas partes de Mateo 4: 3-11 NVI)

Un asedio o bloqueo. Un asedio o bloqueo en el mundo natural es cuando el enemigo toma control de un territorio que no le pertenece. La esclavitud espiritual se parece a un asedio o un bloqueo en el mundo natural. El enemigo penetra tus defensas y una parte de tu vida cae bajo su control. En realidad él no te posee—como por ejemplo una posesión demoníaca—sino que te impide funcionar correctamente y con rectitud en ciertas áreas. Por ejemplo, él puede tomar control de tus apetitos carnales, tus finanzas o tus emociones.

La manera de tratar con un asedio espiritual o un bloqueo espiritual es por el uso de los poderes de atar y soltar. El enemigo debe ser atado dentro del área donde ha tomado el control y el Espíritu Santo debe ser desatado para poder llenar ese vacío. Jesús dijo: *"Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo "* (Mateo 16:19 NVI) .

La invasión y ocupación. Cuando un enemigo invade en el mundo natural, él ocupa y controla un territorio. Esto es similar a la posesión demoníaca en el mundo de los espíritus. Un cristiano puede estar oprimido por el enemigo, pero Satanás no puede tomar posesión debido a que el Espíritu Santo vive dentro de un verdadero creyente y los dos no pueden coexistir. Una persona no salva o recaída suele ser el blanco para la posesión demoníaca. La manera de hacer frente a este tipo de ataque es atar al enemigo y echarlo fuera.: *"Ahora bien, nadie puede entrar en la casa de alguien fuerte y arrebatarse sus bienes a menos que primero lo ate. Sólo entonces podrá robar su casa "* (Marcos 03:27 NVI).

21 DE NOVIEMBRE ARMAS ESPIRITUALES

En cada guerra se usan armas. Pueden ser armas muy sencillas como una lanza o un arco y flechas, o pueden ser armas complicadas como un sistema de misiles. Un buen soldado sabe cuales armas están disponibles y sabe usarlas.

Esto también es verdad en el mundo de los espíritus. Como soldado cristiano, debes ser consciente de tus armas espirituales y debes saber usarlas. Nunca te veas obligado a usar armas naturales ineficaces para luchar batallas espirituales

Aquí está una lista de tus armas espirituales. Tómate el tiempo para buscar las escrituras y estudiar cada una de ellas minuciosamente.

- Someterse a Dios: Santiago 4:7
- Resistir a Satanás: Santiago 4 7 y 1 Pedro 5: 8-9
- Negar a darle lugar al Diablo: Efesios 4:27
- Recuperarse de la trampa de Satan: 2 Timoteo 2:26
- Mantenerse a salvo del mal: 1 Pedro 2:11; 1 Tesalonicenses 4: 3; 05:22
- Resistir al enemigo: Efesios 6: 13-14a
- El uso de discernimiento espiritual: 1 Juan 4: 1
- Rechazar a falsos maestros: 2 Juan 10-11
- Oración: Efesios 6:18
- La Espada del Espíritu: Efesios 6:17
- Abatir vanas imaginaciones y todo lo que está en contra de Dios: 2 Corintios 10: 4-5
- Atar y desatar: Mateo 16:19
- La Sangre de Jesús: Apocalipsis 12:11
- Tu testimonio: Apocalipsis 12:11
- El nombre Jesús: Marcos 16:17
- La Armadura de Dios: Efesios 6:11-15

El mandato a los soldados cristianos es ...

...Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza. Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de justicia, y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. Además de todo esto, tomen el escudo de la fe, con el cual pueden apagar todas las flechas encendidas del maligno. Tomen el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. (Efesios 6: 13-17 NVI)

22 DE NOVIEMBRE BLANCOS ESPIRITUALES ESTRATÉGICOS

¡Cuando aceptas a Jesucristo como Salvador, no quiere decir que tus batallas espirituales se terminaron! Cuando seas salvo, ganas una confrontación principal con el enemigo, pero en realidad, tu intensa lucha acaba de empezar.

Hay muchas estrategias diferentes que utiliza Satanás, pero todas ellas están enfocadas en cuatro objetivos principales en la vida de un creyente.

La Palabra de Dios. Satanás te hará cuestionar la Palabra de Dios y él agregará, restará y distorsionará las Escrituras. Esto sucedió durante la primera tentación de Eva en el jardín (Génesis 3). Es por eso que es importante que estudies y comprendas la Palabra de Dios para que estos ataques no te engañen. Satanás trató de torcer la Palabra cuando tentaba a Jesús, pero Cristo le aclaró las cosas porque Él conocía la Palabra de Dios.

Tu adoración de Dios. La rebelión inicial de Satanás rebelión inicial tenía que ver con su deseo de ser adorado, por eso tiene como objetivo la alabanza de los creyentes. Él intentará impedir que alabes o intentará guiarte a una alabanza falsa incluso a la idolatría, que es poner a alguien o algo antes que Dios.

Tu caminar con Dios. Satanás ataca a tu caminar personal con Dios. Te acusa, te calumnia, te tienta a que te dediques a obras carnales, que te ocupes con las cosas del mundo, y que te confíes en tu propia sabiduría y fuerza humanas. Si Satanás puede ganar terreno en tu caminar personal con Dios, le será más fácil vencerte en la próxima área que es ...

Tus obras para Dios. Satanás intenta disuadirte de llevar a cabo la voluntad de Dios por medio de persecución, desastre, desaliento, falta de oración y dedicación a las preocupaciones del mundo. Satanás también trata de afectar tus obras para Dios por infiltrar tu ministerio con falsos maestros y discípulos (2 Corintios 11: 13-15; 2 Pedro 2: 1-19; Mateo 13: 38-39). Mientras Dios siembra buena semilla a través de tu ministerio, el enemigo siembra cizaña que son los "hijos del maligno." Satanás también promueve la división y la confusión con el fin de obstaculizar el trabajo que hace Dios dentro de ti y a través de ti.

Tómate el tiempo hoy para examinar cada una de estas áreas: La Palabra de Dios, tu adoración, tu caminar, y tus obras para Dios. ¿En qué áreas específicas está apuntando Satanás? ¿Dónde necesitas hacer la guerra más defensiva?

23 DE NOVIEMBRE PERDER LA BATALLA, GANAR LA GUERRA

Hay varios ejemplos en las Escrituras de los hombres de Dios que perdieron batallas con el enemigo:

- Josué perdió una batalla en Hai (Josué 7).
- El rey David perdió una batalla de la carne con Betsabé (2 Samuel 11).
- El Profeta Elías se sentía tan derrotado que él quería morir (1 Reyes 19: 4).
- El Apóstol Pablo dijo: "fuimos abrumados en gran manera más allá de nuestras fuerzas" y "perdimos la esperanza de conservar la vida" (2 Corintios 1: 8 RVR 1995).

Cada uno de estos hombres perdió una batalla, pero se recuperó para ganar la guerra. Las estrategias espirituales que ellos usaron te ayudarán cuando has perdido una batalla.

Paso uno: Reconocer tu fracaso. Josué dio cuenta que había pecado en el campamento. El rey David reconoció su pecado con Betsabé. Elías admitió que no era mejor que sus padres. Paul admitió que estaba preocupado, perplejo, y echado por tierra.

Paso dos: Arrepentirte. Joshua eliminó el pecado en el campamento (Josué 8). La oración de David de arrepentimiento se registra en el Salmo 52. Elías se arrepintió de su actitud negativa y volvió al ministerio (1 Reyes 19). Pablo señaló que aunque tuvo una batalla tremenda con la carne (descrita en Romanos 7), él pudo obtener la victoria a través de "arrepentimiento de obras muertas" (Romanos 8).

Paso tres: Reconstruir tu fuerza espiritual. Josué reconstruyó sus fuerzas espirituales – él llevó a todos los guerreros para luchar contra Hai cuando regresó al campo de batalla. David ayunó y oró. Elías descansó, fue atendido por un ángel, y esperó en una montaña hasta recibir una especial manifestación de Dios (1 Reyes 19). Pablo se acordó que nada pudo separarlo de Dios (Romanos 8:35,37-39).

Paso cuatro: Regresar al campo de batalla Josué conquistó Hai. David fue restaurado a la comunión con Dios, después de haberse arrepentido. Elías se recuperó de su abatimiento, regresó al campo de batalla espiritual e hizo unos de los milagros más grandes en la historia de su ministerio. En cuanto a Pablo, él escribió, viajó y predicó más que cualquier otro ministro del Nuevo Testamento.

Recuerda siempre: Un hombre puede caerse varias veces, pero puede levantarse de nuevo (Proverbios 24:16). Una guerra se compone de muchas batallas. Simplemente porque se pierde una batalla no significa que has perdido la guerra. ¡Levántate cada vez que te caes y siempre vas a ganar la guerra! *"Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza. Manténganse firmes..(Efesios 6:13-14 NVI).*

24 DE NOVIEMBRE

MOVILIDAD ESTRATÉGICA

Para ser eficaz en una guerra natural, un ejército tiene que ser móvil. Las fuerzas militares tienen que ser capaces de desplazarse a los lugares donde se requiere acción ofensiva. Si ellos están atrapados y mantenidos inmóviles por el enemigo, ellos se vuelven ineficaces. La movilidad es un requisito en el mundo de los espíritus también si vas a cumplir el mandato de Cristo de que “vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio”. ¿Eres un soldado cristiano que ha estado inmovilizada por el enemigo, o estás planeado activamente para cumplir con el mandato de avanzar con el mensaje del Evangelio?

Un soldado no se pone su armadura y toma sus armas sólo para sentarse cómodamente en casa delante de una fogata. Él no sólo se prepara para la batalla, sino que va al campo de batalla. Algunos soldados cristianos se preparan para la batalla, pero nunca dejan la seguridad de su casa ni de su iglesia para salir al campo de batalla. Hay guerra en las calles de nuestras ciudades. Está ocurriendo en las aldeas todavía no alcanzadas con el mensaje del Evangelio. Está ocurriendo en las cárceles y prisiones y en las casas de prostitución y casas de drogas. No importa cuán preparados estemos espiritualmente, nunca ganaremos la batalla si no somos móviles para el Señor Jesucristo.

Un soldado no adquiere las habilidades como un guerrero solo por estudiar libros sobre la guerra. Él mejora sus habilidades por medio de la experiencia en el campo de batalla. Estudiar tu manual de guerra espiritual—la Biblia—es importante, pero la batalla nunca se ganará si no pones en práctica lo que has aprendido. Habilidad en una guerra espiritual llega por medio de la experiencia y aplicación, igual como sucede en el mundo natural. Para algunos creyentes, siendo móviles puede significar que tienen que dejar tu ubicación geográfica actual. Pueden ser llamados a otro país como evangelista o misionero. Es posible que necesiten trasladarse para poder asistir a una escuela bíblica para prepararse para su destino.

Para otros creyentes, ser móviles puede significar permanecer donde están geográficamente pero que tienen que salir de su zona de confort para llegar a los no salvos. ¿Cómo puedes esperar ganar el mundo para Cristo cuando convives solamente con los creyentes? Puede que tengas que salir de las cuatro paredes del edificio de tu iglesia para ir a los barrios para atender espiritualmente a la gente. Puede ser que seas llamado para servir en asilos de ancianos, hospitales o prisiones.

Todo hombre o mujer en la Biblia que fue utilizado por Dios en gran medida, era móvil. Al mandato del Señor, ellos abandonaron ubicaciones geográficas. A su mandato, marcharon a la batalla. Conquistaron ciudades y naciones, y los creyentes del Nuevo Testamento, literalmente, pusieron el mundo de cabeza. El mundo no se vio afectado por creyentes que solamente se quedaron sentados en los bancos de la iglesia por una hora los domingos por mañana. ¿Eres móvil para Dios? ¿Te trasladarías geográficamente hoy si Dios te inspiró a hacerlo? ¿Estás llegando más allá de las cuatro paredes de tu iglesia para difundir el Evangelio? ¿Te estás saliendo fuera de tu zona de confort con el propósito de difundir el Evangelio?

25 DE NOVIEMBRE VALENTÍA Y COMPROMISO

Dos cualidades vitales que se requieren de un buen soldado son: La valentía y el compromiso.

Valentía. Repetidas veces Dios le dice a Josué que tenga valor, mientras se prepare para la batalla en Canaán:

Sé fuerte y valiente, porque tú harás que este pueblo herede la tierra que les prometí a sus antepasados. Sólo te pido que tengas mucho valor y firmeza para obedecer toda la ley que mi siervo Moisés te mandó. No te apartes de ella para nada; sólo así tendrás éxito dondequiera que vayas. Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vaya. (Josué 1: 6-7,9 NVI)

Un gran general una vez dijo: "Si tienes miedo que te disparan, estás abatido desde el principio... el miedo mata a más gente que la muerte." No tengas miedo del fracaso en la guerra espiritual Si tienes miedo de que el enemigo te dispare, ya estás derrotado antes de que inicie la batalla.

El valiente general también dijo: "Nunca puede haber derrota si un hombre se niega a aceptar la derrota. Las de f comer. Las guerras se pierden en la mente antes de ser perdidas en la batalla. Ninguna nación jamás fue derrotada hasta que la gente aceptó la derrota ".

Como en el mundo natural, nunca puede haber derrota si te niegas a aceptarla. Las batallas espirituales se pierden en la mente primero. Niega en tu mente a aceptar la derrota. El mandato de Dios es que seas valiente - que indica que es un acto de tu parte: *"Sé fuerte y valiente, porque tú harás que este pueblo herede la tierra que les prometí a sus antepasados. Sólo te pido que tengas mucho valor y firmeza para obedecer toda la ley que mi siervo Moisés te mandó. No te apartes de ella para nada; sólo así tendrás éxito dondequiera que vayas Recita siempre el libro de la ley y medita en él de día y de noche; cumple con cuidado todo lo que en él está escrito. Así prosperarás y tendrás éxito Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vaya" (Josué 1: 6-9 NVI).*

Compromiso. En un comentario sobre compromiso, un famoso general dijo: "Nosotros somos gente afortunada. ¡Estamos en guerra! Tenemos la oportunidad de luchar y morir por algo. Muchas personas nunca llegan a tener esa oportunidad. Piensa en toda esas personas que conoces que han vivido y han muerto por nada... Pasaron toda su vida sin hacer otra cosa que comer, dormir e ir a trabajar".

Como creyente, estás en guerra en el mundo de los espíritus. Tiene la oportunidad de luchar y morir por algo. No tienes que pasar tu vida en una rutina monótona de comer, dormir y trabajar. Luchas por un Reino del cual no será fin. Luchas por un Comandante que ya ha conquistado las fuerzas enemigas. Tu victoria es segura. Tienes algo por el cual vale la pena vivir, luchar y si se te llama hacerlo, morir.

26 DE NOVIEMBRE LA REIVINDICACIÓN DEL BOTÍN DE GUERRA

Dios ha planeado que los soldados en Su ejército de los últimos tiempos sean audaces y valientes, ya que marchan por las naciones del mundo, persiguiendo al enemigo y derribando sus fortalezas. Dios tiene la expectativa que nosotros libremos una guerra con valentía y sin miedo contra Satanás y sus principados para que se pueda abrir las naciones enteras al Evangelio.

Independientemente de las estrategias que pueda utilizar Satanás para obstaculizar, impedir o tratar de detenerte -independientemente de los peligros, la persecución, las aflicciones, o el sufrimiento que puedas enfrentar en el cumplimiento de la voluntad de Dios: no debes ser débil ni cobarde. Debes marchar hacia adelante, con el conocimiento de que Dios entregará a tus enemigos a tus manos y te dará la victoria.

Dios te ha dado el poder *dunamis* para proclamar audazmente su Palabra en una demostración de poder al mundo. Él te ha dado armas poderosas que te permiten destruir los baluartes de Satanás. Él te ha dado su armadura espiritual que te hace invulnerable e invencible.

¿Qué impide el ejército de Dios de avanzar en el poder de Dios para conquistar sus pueblos, ciudades y naciones para Dios? Jesús ya ha ganado la victoria. Ha destruido las obras del diablo. Él ha vencido a Satanás y a sus principados, le despojó de su poder sobre ti, y te ha dado poder sobre toda la fuerza del enemigo. Ya es hora de que afirmes audazmente la victoria, y tomes el botín de guerra!

A través del libro de Josué - que no sea en la primera batalla de Jericó - cada vez que Israel derrotaba a un enemigo, el botín de la batalla le correspondía. Los soldados del ejército de Dios hoy necesitan tener la revelación de que Cristo ha vencido a Satanás y a sus fuerzas del mal y que el botín de la victoria nos corresponde. ¡Haz cumplir la victoria! ¡Agarra el botín de la batalla!

¿Qué nos frena de tomar el botín en nuestras ciudades y naciones? ¡Miedo y letargo! Satanás ha soltado un espíritu de temor para atacar las mentes del pueblo de Dios y someterlos a una esclavitud tal que no son capaces de liberar su fe y tomar el botín de la victoria que les pertenece. Se vuelven letárgicos y despreocupados por la batalla por las almas de los hombres y mujeres, niños y niñas.

Ya es hora de entrar y arrebatarse el botín de la batalla del enemigo quien ha tratado de llevar a tu ministerio, tu ciudad y tu nación. Ya es hora de que las finanzas sean puestas en tus manos para mantener tu visión espiritual. Ya es la hora para tu sanación, tu liberación y la salvación de tus seres queridos.

¡Ya es hora de que el ejército de Dios marche con valentía y sin miedo a la batalla para llevar el botín de guerra que por derecho nos pertenece!

27 DE NOVIEMBRE TIEMPOS DIFÍCILES

Luego oí en el cielo un gran clamor: Han llegado ya la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios; ha llegado ya la autoridad de su Cristo. Porque ha sido expulsado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios. Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y por el mensaje del cual dieron testimonio; no valoraron tanto su vida como para evitar la muerte. (Apocalipsis 12: 10-11 NVI)

De este pasaje aprendemos tres hechos importantes con respecto a la guerra espiritual:

- El Diablo te acusan ante Dios.
- Él trabaja en contra día y noche.
- Le puedes vencer por la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio.

Todos pasamos por momentos de tentación, problemas, y persecución. Lo que separa a los creyentes de los no creyentes es que podemos salir en la victoria de cualquier circunstancia difícil.

Jesús nos advirtió que habría un tiempo de intensa persecución en los últimos tiempos: *"Entonces los entregarán a ustedes para que los persigan y los maten, y los odiarán todas las naciones por causa de mi nombre. En aquel tiempo muchos se apartarán de la fe; unos a otros se traicionarán y se odiarán" (Mateo 24: 9-10 NVI).*

Y en otro lugar Él declaró: *"Porque habrá una gran tribulación, como no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. Si no se acortaran esos días, nadie sobreviviría, pero por causa de los elegidos se acortarán" (Mateo 24: 21-22).*

Incluso durante los momentos de gran dificultad, Dios todavía está en control.

Santiago declaró:

Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia. Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada. (Santiago 1:2-4 NVI)

No hemos de preguntarnos por qué experimentamos dificultad. No hemos de cuestionar si Dios nos ha abandonado. En tiempos difíciles, tenemos que considerarlo como alegría. La frase "considérense muy dichosos" significa mira hacia el futuro, a sabiendas de que los tiempos difíciles son usados por Dios para tu beneficio espiritual. El probar tu fe resulta en la paciencia, la perfección y disposición.

Por medio de la sangre de Jesucristo, puedes ser completamente victorioso en cada situación – ahora mismo y en el futuro. Si las dificultades se plantean hoy en día, Dios te mostrará exactamente lo que hacer y decir. ¡No vas a conocer ninguna derrota!

28 DE NOVIEMBRE VIVIR EN LA VICTORIA

Hoy y mañana, vamos a meditar sobre siete claves que te permitirán romper el ciclo de derrota en tu vida-- ya sea en tus finanzas, tus relaciones, tu cuerpo físico, tu ministerio, u otras áreas de tu vida. Estos pasos te permitirán vivir continuamente en un ciclo de victoria espiritual.

1. Reemplazar el estrés con la paz. Cuando Satanás ataca en tus circunstancias, en lugar de estresarte, fija tu mente en Dios y en Su fidelidad, y permite que la paz de Cristo proteja tu corazón y tu mente: "*Al de carácter firme lo guardarás en perfecta paz*" (Isaías 26: 3, NVI).

2. Alegrarte en la dificultades James dice que te consideres dichoso cuando encuentras dificultades (Santiago 1:2). Pedro dijo: "*Queridos hermanos, no se extrañen del fuego de la prueba que están soportando, como si fuera algo insólito. Al contrario, alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también sea inmensa su alegría cuando se revele la gloria de Cristo*" (1 Pedro 4: 12-13 NVI). Independientemente de que si o no tienes ganas de alabar a Dios, ofrece sacrificios de alabanza- no para las circunstancias mismas, sino porque sabes que Dios está usando estas circunstancias para tu bien.

3. Reenfocar tu atención. Quitá la vista de tus circunstancias. Fija tu mirada en Jesús y en la Palabra.

Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo. (Hebreos 12: 1-3 NVI)

4. Resistir a Satanás. Dios ha provisto una estrategia eficaz para todas las batallas que te enfrentas, pero tu victoria no es automática. Dios no te hubiera proporcionado con armadura espiritual ni te hubiera dado armas poderosas para tomar autoridad sobre Satanás si Él no habría planeado que tomes parte en la batalla. Dios no quiere que te quedes con los brazos cruzados y que permitas que Satanás controle tus circunstancias. Tienes que recoger tus armas e irte a la batalla.

Medita sobre estos cuatro puntos, luego abre la lectura de mañana para tres claves adicionales.

29 DE NOVIEMBRE EL CICLO DE VICTORIA

Ayer estudiamos cuatro puntos clave que te permitirán romper el ciclo de derrota y empezar a vivir tu vida en un ciclo de victoria. Hoy, vamos a examinar tres claves adicionales.

5. Liberar tu fe. En la oración, entrégale a Jesús todas tus preocupaciones, reivindica las promesas del pacto de Dios y libera tu fe a Dios. Cuando lo hagas, actúa sobre tus creencias como si ya se cumplieron. Cree que ya has recibido la respuesta incluso antes de ver ninguna prueba.

Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento. Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del Señor; es indeciso e inconstante en todo lo que hace. (Santiago 1: 6-8, NVI)

6. Apoyarte en el Señor. Sólo estás derrotado cuando tu mente está cansada y débil. En el momento que te sientas agotado--cansado de resistir, de luchar, de echar fuera el temor y la duda, de liberar tu fe, y agotado por las circunstancias, toma el tiempo para esperar al Señor en la oración para fortalecerte y sostenerte.

Él fortalece al cansado y acrecienta las fuerzas del débil. Aun los jóvenes se cansan, se fatigan, y los muchachos tropiezan y caen; pero los que confían en el renovar sus fuerzas; volarán como las águilas: correrán y no se fatigarán, caminarán y no se cansarán (Isaías 40: 29-31 NVI)

7. Permanecer persistente. Independientemente de cuánto tiempo hayas esperado la liberación de tus circunstancias, sin importar el dolor o la angustia que hayas experimentado, sigue luchándolo en el mundo de los espíritus. Sigue en la perseverancia de la oración. Sigue creyendo. Sigue librando tu fe y en la expectativa de la liberación de Dios.

En resumen, las claves que te ayudarán a romper el ciclo de la derrota en tu vida y vivir en un ciclo continuo de victoria son:

1. Reemplazar el estrés con la paz.
2. Alegrarte en las dificultades.
3. Reenfocar tu atención.
4. Resistir a Satanás.
5. Liberar tu fe.
6. Apoyarte en el Señor.
7. Permanecer persistente.

30 DE NOVIEMBRE EL DESTINO DEL DIABLO

Al concluir las meditaciones de este mes sobre cómo lograr la victoria en la batalla por el destino, veamos lo que dice la Palabra de Dios con respeto al destino final del diablo: *"El juicio de este mundo ha llegado ya, y el príncipe de este mundo va a ser expulsado. Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo. (Juan 12: 31-32 NVI)*

Ahora es el juicio-que significa el diablo ya está derrotado. Satanás ya no tiene poder sobre la tierra. Jesucristo fue levantado en la cruz y el príncipe de este mundo ha sido expulsado. Como creyentes, nuestra batalla es hacer cumplir la victoria de Cristo y compartir el mensaje de la cruz.

En el libro de Apocalipsis, encontramos detalles sobre el destino final de Satanás: *"El diablo, que los había engañado, será arrojado al lago de fuego y azufre, donde también habrán sido arrojados la bestia y el falso profeta. Allí serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 20:10 NVI).*

Si vas a recibir las promesas de Dios, reivindicar tu herencia, y cumplir su destino espiritual, entonces debes colocar estas verdades en tu corazón y en tu mente de una vez por todas:

- El enemigo ha sido juzgado.
- Su poder ha sido destruido.
- Su destino final está asegurado.
- Jesús destruyó sus obras (1 Juan 3:8).

Seguramente, si el Hijo de Dios ha destruido las obras del diablo --y Él lo ha hecho-- entonces tú debes entender esta revelación importante y comienza a actuar como Cristo. Debes actuar sobre las verdades de que:

- El diablo no tiene poder sobre ti, excepto lo que le permites tener.
- El diablo no puede obligarte a hacer algo que no quieres hacer.
- El diablo no tiene ningún poder sobre su voluntad.

- Cada mañana, en vez de comenzar el día centrándote en tus circunstancias, concéntrate mejor en la capacidad de Dios para superar todos los obstáculos que se presentan ante ti.

- Cada día, dale la gloria a Dios como el creador del universo y reconócelo como la fuente de todas tus necesidades.

- Comience el día con el conocimiento de que no hay circunstancia alguna que no puedes superar por medio del poder del Espíritu Santo.

Durante este último mes, has estudiado las batallas que Josué luchó y de ellas aprendiste los principios vitales de guerra espiritual. Ahora tienes que aplicar lo que has aprendido. Así vas a aprender a lograr victorias, de manera consistente, en los conflictos de la vida y ganar la batalla para tu destino.